



COLECCION
 DE CANCIONES DE VENDEDORES.

EL NARANJERO.

Aunque mi ropa no es güena
 y naranjas voy vendiendo,
 tengo una chica morena,
 camará, pero qué regüena!
 que por mí se está muriendo,
 que por mí se está muriendo.

¡Ay Maria! ¡Ay Maria!
 cuánto te quiero!
 Naranjas;
 finas y dulces, naranjas,
 el naranjero;
 á las naranjillas
 que del moro vinieron,
 á cuarto y á seis mais
 naranjas,
 finas y dulces, naranjas,
 el naranjero.

HABLADO.

Vamos, señorita,
 tómeme osté esta media osenita;
 mióste que son muy fresquitas
 y son de la güerta de la tia Maria
 que seriegan con miel blanca toitos
 los dias, zalero,
 el naranjero.

CANTADO.

Cuando acabo yo mi venta
 le guardo alguna á mi jembra
 y las tengo atrapaitas
 camará, pero y qué atrapaitas,
 para ella solita,
 para que ella se entretenga,
 para que ella se entretenga.
 ¡Ay Maria! ¡Ay Maria!

cuánto te quiero.
Naranjas,
finas y dulces, naranjas,
el naranjero;
á las naranjillas
que del moro vicieron.

HABLADO.

Muchacho, no le toques al cenacho; señorita, si osté las probara, toditas se las llevara.

Naranjas,
finas y dulces, naranjas,
el naranjero.

CANTADO.

Todo el dinero que gano
en la venta e las naranjas,
se lo coloco en la mano,
camará, pero qué campechano,

para comprar cosas majas,
para comprar cosas majas.
¡Ay Maria! ¡Ay Maria!
cuánto te quiero.

HABLADO.

Valgame Dios, Maria; sabes que te quiero mas de noche que de dia, y que te quiero mas á solas que en compañía, zalero?

Naranjas,
finas y dulces, naranjas,
el naranjero.
De Gibraleon,
qué finas y qué dulces son.
Naranjas,
finas y dulces, naranjas,
el naranjero.

EL PIÑONERO.

Vengasté pa cá, morena,
armacen de tentaciones,
quiosté probá cosa güena?
Llevemosté los piñones.
¿No oyosté, re zalero?
¿No oyosté, re zalero?
si osté no abela parné
yo se los doy sin dinero.

Piñonero, ya se ve,
piñonero, ya se ve,
que tengo yo mis oblonos
pa gastarlos en piñones,
pa gastarlos en piñones,
con las gembras,
con las gembras como osté.

Señó, dejosté á la niña,
no la dé osté rempujones,
que aunque su padre la riña
quie tomarme los piñones.
¿No oyosté, caballero?
¿No oyosté, caballero?
Si osté no abela parné
yo se los doy sin dinero.

Piñonero, ya se ve,
piñonero, ya se ve,
que tengo yo mis oblonos
pa gastarlos en piñones,
pa gastarlos en piñones
con las mozas,
con las mozas como osté.

Agüela, aparte osté allá,
que me junta los montones,
y está osté muy arrugá
pa querer tomá piñones.
¿No oyosté? mes ligero,
¿No oyosté? mas ligero,
si no los puede roé
con la boca e sumiero.

Piñonero, ya se ve,
piñonero, ya se ve,
que no tengo mis oblonos
pa gastarlos en piñones,
pa gastarlos en piñones,
con escalques,
con escalques como osté.

LA PAMPLINERA.

Ya cesó mi triste agovio,
pues aunque vendo pamplina
quieré un marqués ser mi novio,
que me hará gastar chalina,
que me hará gastar chalina,
que me hará gastar chalina.

Lina! Jui!

Yo quiero coche de día y noche,
yo quiero coche de día y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono pa darme tono.

Pues ya!

Pamplina, qué fresca está!

Pues asegura mi abuela
que los hombres son fatales,
sus palabraas de canela
suelen dar ánsias mortales,
suelen dar ánsias mortales,
suelen dar ánsias mortales.

Tales! Jui!

Los malandrines
con malos fines,
en pos de una golosina
se abalanzan temerarios;
y qué resulta? pamplina;
y qué resulta? pamplina,
pa los canarios, pa los canarios.

Jui!

Yo quiero coche de día y noche,
yo quiero coche de día y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono pa darme tono.
En pos de una golosina

se abalanzan temerarios;
y qué resulta? pamplina;
y qué resulta? pamplina,
pa los canarios, pa los canarios.

Pues ya!

Pamplina, qué fresca está!

Todos ellos son iguales,
y á mi me llaman hermosa,
y si ando entre zagales,
oigo gritar: salerosa!
oigo gritar: salerosa!
oigo gritar: salerosa!

Rosa! Jui!

Viva el jaico!

viva el menea!

viva esa cara divina

del rey de los tasanarios!

y habrá boda? quiá! pamplina,

y habrá boda? quiá! pamplina,

pa los canarios, pa los canarios.

Jui!

Yo quiero coche de día y noche,
yo quiero coche de día y noche,
quiero lacayos y guacamayos,
y quiero un mono pa darme tono.

Viva esa cara divina

del rey de los tasanarios!

y habrá boda? quiá! pamplina,

y habrá boda? quiá! pamplina,

pa los canarios, pa los canarios.

Pues ya!

Pamplina, qué fresca está!

EL MELONERO.

A prueba los doy, Pairino,
los lleva osté aunque no quiera;
vaya este melon de pera
que es mas dulce que la miel.

Jé Chavalas

A dos cuartos va la cala;

que esazon, llévelo osté,

tia Maria,

que hay una confiteria
por á entro en ca melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Mas barato que me cuesta;
arrime oste, señorito,
vaya ese melon escrito:
éste es la gracia de Dió.

Jé! Señor!

Ande osté, que ya es muy tarde,
por eso los doy de valde:

la navaja!

ca uno como una tinaja:
joiga osté, señó Ramon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Que se acaban los melones,
aqui llevo lo que priva,
que está chorreando almiya,
á prueba los voy á dar.

Soleá!

Vaya un par de meloncillos
pa que comán los chiquillos.

Señá Andrea,

si osté no fuera tan fea,
la regalára un melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Yo vendo toos mis melones,
con los corbos y la cesta,
ca uno vale una peseta,
los doy á prueba y comer.

Jé! Don Grabriel!

Cómpreme osté esta sandía
que ha venio de Andalucía.

Seño Gervasio,

no se vaya tan despacio,
lleve este gordo melon.

Melonero!

Miste que son del Copero
y ca uno vale un millon.

Los melones que yo vendo

son pa las niñas bonitas,
les quitaré sus pepitas
pa que los puedan tragar.

Señó Enrique,
naide hay aqui que se pique,
que es rico, llévele osté.

Señá Teresa,
dos arrobas este pesa,
cómpreme osté este melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Venid, muchachas, venid,
remendadme mis calzones,
por cuenta os daré melones,
y os artaré de sandias.

Jé! Catalina!

Esta es la canela fina,
que toa la voy á vender.

Tia Juliana,
cómpreme osté esta mañana,
que es muy rico este melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

¡Jesu! Párese osté un rato,
¡ay qué bonita ocasion
de acariciar á una niña
de asucar con un melon!

Don Ramon.

Venga osté que es cosa buena
y ay pa un mes con ca melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

¡Hé! aqui, aqui! moscatel!
qué bocao! requeson,
lléveselo osté á la niña
que le cobrará aficion.

Simcon,

Vaya, merca alguna cosa
yeva siquiera un melon.

Melonero!

Miste que son del Copero,
y ca uno vale un millon.

Madrid 1852.—Impta. de D. J. Marés, calle de Relatores, núm. 17.

0494-80560

SLPC. Biblioteca d'Olot



1035057658